

Dejemos de lado los colores clásicos y atrevámonos a darle más vida a nuestras paredes. Jugar con las tonalidades de los colores puede parecer arriesgado, pero siempre dará un resultado muy satisfactorio.

Los tonos naranjas y amarillos suelen ser los colores más cálidos que se utilizan en ambientes del hogar, ya sea como toques de color o tonalidades principales, sin embargo, con una combinación adecuada, pueden llegar a ser también fríos.

Podemos crear diferentes ambientes utilizando tonalidades en gris, beige y negro, y con un toque de amarillo en los accesorios se completa la combinación final y en armonía para una elegante decoración.

Las tonalidades tipo tierra, como naranja o amarillo, brindan una sensación calidez, y que, si se conjuga con la decoración y el lugar, podrá transformar el espacio en un lugar moderno o rústico moderno.

Con respecto a una mejor combinación visual, los colores oscuros como negro y gris, lucen mayor elegancia al ser combinados con amarillo, a diferencia de los tonos anaranjados, que combinan mejor con tonalidades tipo tierra.

Para crear un estilo rústico con estos colores, podemos aplicar las tonalidades naranjas junto con maderas y vidrios, para generar un ambiente placentero y fresco.

En un ambiente tipo loft, lo ideal es crear un lugar elegante y con estilo. Las tonalidades amarillas al mezclarse con beige o negro, cumplen este propósito. Para complementar con la decoración y seguir la misma línea de trabajo, se pueden conseguir adornos o cuadros de tendencia minimalista.



Aplicar colores cálidos a espacios sobrios puede transformar la sensación de un ambiente por completo.